

Referencia:

Informe proyecto "El liderazgo indígena femenino" (1998). Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales. Fecha de la entrevista: 1 de mayo de 1998, no publicado.

---

## ENTREVISTA A MERCEDES GUAMÁN

MG: En las últimas décadas en el Cañar estamos más o menos por la trayectoria de lucha que se ha venido dando desde la reforma agraria. Hasta el momento se ha venido un poco avanzando y a la vez se ha venido un poco unificando casi la mayoría de las comunidades indígenas en una organización provincial que es la UPCC. Ahí estamos aglutinando hombres y mujeres a nivel de la provincia y también a nivel de cada cantón, o de cada parroquia se ha venido organizando organizaciones parroquiales dentro de las mismas. Estamos organizados tanto hombres como mujeres y esto nos ha permitido de que el pueblo indígena, una vez más, nos vayamos capacitando. Hemos venido tomando decisiones tanto en el campo político, organizativo, como en el campo social. También hemos venido participando a nivel un poco en las instituciones. Eso nos ha permitido que el pueblo indígena vaya avanzando en el proceso de lucha.

SS: ¿Cuáles son las principales demandas actuales del pueblo del Cañar?

MG: Las demandas serían en este caso, de que haya más capacitación para los pueblos indígenas y la educación a nivel superior. Por falta de recursos económicos, el pueblo indígena no ha podido ingresar a las universidades, la mayoría hemos quedado en bachillerato y no hemos podido alcanzar. Con este alcance sí se puede lograr superar un poco lo que estamos viviendo, ese es el problema central.

Otro sería que los proyectos de desarrollo rural integral que han venido a las comunidades indígenas no han apoyado como se debe. No ha cubierto las verdaderas necesidades sino más bien traídas, impuestos por las financieras. Eso no nos ha permitido que desarrollemos. Otro sería de que haya un esquema de capacitación para dirigentes para que haya nuevos cuadros, líderes que cuando se vayan turnando en el período. Eso también nos hace falta bastante para que sostenga de verdad las organizaciones. No hay líderes nuevos, digamos. Los mismos siguen siendo y si es que cambian otros períodos dirigentes muchas veces hay fracasos. Eso serían principales necesidades que tenemos los pueblos indígenas, acá en el Cañar.

SS: ¿En esos contextos cuál es la situación de la mujer indígena del Cañar?

Referencia:

Informe proyecto "El liderazgo indígena femenino" (1998). Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales. Fecha de la entrevista: 1 de mayo de 1998, no publicado.

---

MG: La mujer indígena de acá del Cañar hemos sido marginadas y no hemos podido lograr superar el sistema que estamos viviendo. Las mujeres anteriormente, hemos sido consideradas para el hogar, para la familia, no más allá. En la actualidad, las mujeres también hemos entrado en superar, hemos entrado en la educación, hemos asumido algunos cargos. Eso nos ha permitido que las mujeres somos las que somos: el brazo derecho en las organizaciones. También las mujeres, en la lucha, hemos sido las primeras que de una forma u otra hemos demostrado con la presencia. Acá se ve que las mujeres están quedadas un poco en la toma de decisiones. Esto nos permite que las mujeres debemos ser más capacitadas para que en el público vayamos demostrando que las mujeres tenemos la capacidad de hacer trabajos. En las tomas de decisiones estamos limitadas. Quisiéramos que haya capacitación, porque hay gente que verdad quiere apoyar, gente que de verdad ha estado presente pero un poco se ha quedado ahí truncado porque no tenemos capacidad. No tenemos esa decisión de actuar, de hablar en público. La mujer en esos campos hemos quedado medio limitadas, por eso quisiéramos algún rato superar, en eso estamos. Nadie nos impide. Acá un poco, los mismos compañeros dirigentes también están apoyando en ese campo y eso nos ha permitido que las mujeres de aquí han surgido grandes dirigentes, como es la Isabel. Ella ha estado de dirigente nacional; la Vicenta también en la dirigencia nacional. Hay otras mujeres que están incluidas trabajando de una forma u de otra forma en algunas instituciones. Ya se viene la presencia de la mujer indígena en algún otro campo. Igual, quisiéramos para otros años posteriores, ojala también en la política estemos las mujeres. Nada nos falta y quisiéramos que las mujeres tomemos el poder. Eso puedo informarle.

SS: Usted me dice que las mujeres tienen algunas debilidades... yo asumiría que es, por ejemplo, la timidez para hablar y actuar y en la toma de decisiones, ¿a qué se debe la existencia de la timidez y el que no participen las mujeres en la toma de decisiones?

MG: Eso ya sería de la trayectoria. Como nuestros padres o los abuelos que se han criado en la hacienda. Ellos nos vinieron educando que la mujer es para la cocina, para criar los guaguas. Entonces, desde ahí, un poco más o menos hasta nuestras edades. Igual yo tuve problemas con mis abuelos, con mis padres de que tenían duda por ejemplo para ir a la escuela. Le decían que la mujer no va a poder, no va a ser monja, no va a ser nada. Las mujeres que aprendan a firmar y con eso está suficiente.

Referencia:

Informe proyecto "El liderazgo indígena femenino" (1998). Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales. Fecha de la entrevista: 1 de mayo de 1998, no publicado.

---

Lo tenían así, pero sí se ha venido, gracias a la organización que sí hemos podido superar este limitante. En la educación, digamos, sí hay igualdad por ejemplo, con la escuela. Con esa metodología, con esa ideología que nuestros abuelos han venido criando eso tenemos nosotros en nuestras mentes de aquí, de que la mayoría de las familias dicen, a veces, que la mujer no es para eso. Pero en realidad no sucede eso. En la familia, por ejemplo, para cualquier cosa toman los dos la decisión, pero en las asambleas de la comunidad, asambleas de nuestra organización, es al reverso, no. La mayoría de veces los hombres toman la decisión, ahí sí nos quedamos. Esto me parece que poco a poco estamos superando. Yo pienso que algún rato, sí vamos a eliminar este limitante que tenemos la mayoría de veces de las mismas mujeres, por el hecho de tener nuestra sobrecarga de trabajo en la familia, en el hogar, a veces nosotras mismas nos limitamos a eso. Sí sería un poco aclarar de trabajar en este campo para que reflexionemos y que nuestras madres, como mamás son las que cuidan a los hijos. Un poco que vayan educando por ese lado.

SS: La nueva situación de los hijos que ahorita serían niños, ¿usted cree que está variando en el mundo indígena, para los niños y para las niñas?

MG: Sí se ha venido cambiando. Últimamente los centros educativos, más o menos si han cambiado. Por ejemplo, en mi juventud, cuando yo estuve estudiando, era prohibido que vayamos a jugar con pelota. Ahora, en cambio, hay campeonato femenino. Esto nos permite también que las mujeres vamos a otros medios sociales. En años anteriores, decían que la muñeca era para el juego de las niñas y la pelota para los niños. Ahora igual hay combinación en juegos, hay tareas diferentes que se hacen. Pero hoy, especialmente las abuelas, son las que un poco sí quieren mantener esa ideología. Pero ahora la educación sí nos ha permitido. Sí hay cambio. Yo pienso que en posteriores años sí va a haber cambio radical, sí se ve.

SS: ¿Qué explicaba esta manera de ser o, simplemente, era la tradición sin ninguna otra connotación la que estaba presente en ese trato a las mujeres?

MG: Por ejemplo los abuelos tenían una ideología tradicional. Ahora eso no se ve en los niños. Por ejemplo, mi abuela cuenta que más antes había más respeto a los abuelos de los hijos, de los nietos. Ahora eso se va perdiendo. En la actualidad, ahora el joven, el niño va pensando diferente y ya va con otra ideología. Para mí, nuestros

Referencia:

Informe proyecto "El liderazgo indígena femenino" (1998). Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales. Fecha de la entrevista: 1 de mayo de 1998, no publicado.

---

abuelos eso querían mantener y querían que eso siga viviendo en nuestras culturas. Ahora con este cambio, ya vamos cambiando el sistema; o sea, nuestra cultura ya va copiando de la cultura occidental. Eso creo que se va cambiando y eso en las familias más antiguas, en los abuelos, eso no lo permitían. Entonces, a raíz de eso, vivíamos en esa marginación. Ahora creo no hay ninguna persona que le sostenga eso. Estamos en ese proceso.

SS: ¿Qué otros factores han influido en los cambios que se han dado? Usted dice que la educación, ¿han habido otros factores que han posibilitado esos cambios?

MG: La migración. Ha habido migración femenina y masculina a las ciudades. Ahora la migración a los Estados Unidos. Eso nos ha permitido que vayamos copiando de otros sistemas, de la vida de la ciudad y, los que hemos emigrado, venimos con esa ideología. Queremos que nuestras comunidades que sigan así, imitando muchas veces. Usted verá, la mayoría que emigra, las casas ya no son lo mismo, el sistema de vida es diferente, la vestimenta que llevamos ya no es lo mismo. Entonces eso cambia, son los factores que han ido evolucionando para el cambio. En la mayoría de las veces, no mucho, en vez de afectar o apoyar en el proceso de cambio.

Claro para las mujeres mayores, ha afectado bastante. Pero en nuestra juventud, no mucho. Más bien ha ayudado en ese proceso. Por ejemplo, de cómo vienen aprendiendo de las dos culturas. Eso nos ayuda. Pero, en cambio, para que vayamos un poco analizando, poniendo en las prácticas, para el lado positivo, que digamos, eso sí ayuda. Pero para los que quieren copiar, tal cual, eso sí es un fracaso. Entonces eso me parece que para los que sí sabemos utilizar bien el instrumento, sí sirve, porque para mí la educación es una arma de doble filo, a veces enseña y otras veces aprendemos otras cosas que es necesario saber en nuestra cultura.

SS: ¿Usted considera entonces que la educación es necesaria o usted haría una propuesta diferente?

MG: La educación utilizada bien, sí es buenísima. Pero, lamentablemente, en mi comunidad, por ejemplo, alguna gente que se ha ido estudiar, quieren venir a imponer todo lo que ellos saben, no respetan nada. Ellos quieren ser grandes señores. Entonces eso está mal. Pero, si en cambio, esa misma educación, esos mismos compañeros que han venido aprendido, quisieran apoyar en nuestra organización, me

Referencia:

Informe proyecto "El liderazgo indígena femenino" (1998). Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales. Fecha de la entrevista: 1 de mayo de 1998, no publicado.

---

parece que es buena. Lamentablemente, la educación en la actualidad, a veces va separado de la organización. Van profesionalizándose y quieren hacerse grandes. No quieren apoyar a los que estamos en nuestras comunas.

SS: ¿Los cambios han afectado a las comunidades, a la vida, a la tradición?

MG: Sí, sí. Nuestros compañeros, mismos, vienen ya profesionalizándose entonces no apoyan a la misma comunidad. Van a otras instituciones, siguen con el esquema del trabajo allá, y no quieren saber nada. Eso es un problema y es una limitante tremenda para nuestra organización.

Y que para las mujeres, no ha habido compañeras que hayan estado en la universidad hasta el momento. A nivel de hombres hay eso. Para mi modo de ver, las mujeres son las que más se han mantenido a pie de lucha de nuestra cultura. Pienso que un poco educando a las mujeres sí van a apoyar en el proceso de lucha en las organizaciones indígenas.

SS: ¿Las compañeras indígenas profesionales también tienen una actitud distinta a la de los hombres?

MG: Sí, sí ha habido. Las mujeres profesionales, de pocas que hay, sí han estado participando en el proceso de organización, desde las bases hasta la organización provincial. Pienso que las mujeres son las que más han estado apoyando, son las más conscientes. Por eso yo pienso que si las mujeres alcanzarían a profesionalizarse creo que sí van a apoyar a la sociedad marginada, en este caso a los pueblos indígenas.

SS: ¿Usted cómo considera que se han dado los retos para las mujeres líderes indígenas?

MG: Las mujeres líderes son pocas. De las pocas que se ha visto, son mujeres, comprometidas con el trabajo del pueblo, que verdaderamente sienten que las compañeras quieren apoyar. Sí se ha tenido dificultades con las limitantes que los padres no les permitían que vayan, a pesar de que ellas si han apoyado, que ellas han empezado el proceso de lucha, a las mujeres. Ellas fueron las que iniciaron, pese a los problemas de los dirigentes de esos momentos. O sea, cómo el sistema de la vida de la hacienda que vivíamos, las mujeres éramos en el segundo plano. Pese a eso, las

Referencia:

Informe proyecto "El liderazgo indígena femenino" (1998). Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales. Fecha de la entrevista: 1 de mayo de 1998, no publicado.

---

compañeras líderes fundadoras... empezaron. Fueron las que quitaron las limitaciones y empezamos a ver desde ahí la visión de la mujer mismo, sentir, a analizar nuestro rol de trabajo, nuestro trabajo en la familia, en la organización, desde ahí un poco ha habido una igualdad. Había machismo. Entonces el machismo, no nos permitía que nosotros como mujeres analicemos nuestros problemas. Ahí analizamos en lo general. Entonces nuestras compañeras dirigentes, llegaron un poco más allá. Entonces guiaron para que nosotros mismas analicemos nuestra situación como mujeres, qué problemas hemos tenido como mujeres y qué queremos. Entonces desde ahí un poco el reto de ellas fue el empezar a trabajar como mujeres y como líderes... actualmente, ya hay una ideología que las mujeres también queremos capacitar, queremos superar, educar en todo campo... eso es para mi modo de ver que nuestras compañeras han dejado un camino abierto y que ese camino estamos siguiendo, ¿no? Hay capacidad, hay inteligencia, de parte de la mujer, para un cambio, y pienso que sí se puede superar, eso puedo decir.

SS: ¿Qué es más fácil ser líder hombre o líder mujer?

MG: Más fácil es ser líder varón, porque los varones pese a los trabajos que se tiene tienen la facilidad de salir. Mientras las mujeres, el hecho de ser mujeres, tenemos que estar en la casa, los guaguas, el hogar, y es difícil, esa es una limitante: la sobrecarga de trabajo que tenemos. De ahí creo que no hay un impedimento. Ahora hay un entendimiento. De los hombres hay apoyo pero, por delicadeza de ser mujer, no podemos abandonar el hogar, ni el trabajo. Entonces por ahí es un limitante.

SS: Entonces, ¿usted qué propondría para facilitar el liderazgo?

MG: Para mí sería crear pequeñas empresas para mujeres, que ayude económicamente para la familia, aprovechar, más que todo, el poco tiempo que tiene la mujer, para que dé el resultado. Muchas veces, llamamos por llamar, y vamos, lo que pasa no siempre estamos el 100% atentas a lo que estamos aprendiendo. En este campo yo pienso que en los pocos momentos que la mujer tiene aprovechar y dar capacitación, que haya ayuda. La mujer es la que más sostiene económicamente en el hogar, por ejemplo, cuida los animales menores, por ejemplo, no puede abandonar, esos son los limitantes que quedan., para mí en esos campos de crear apoyo y

Referencia:

Informe proyecto "El liderazgo indígena femenino" (1998). Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales. Fecha de la entrevista: 1 de mayo de 1998, no publicado.

---

pequeñas empresas productivas que generen ese ingresos económicos para la familia, eso es para mí que la mujer sí puede salir de ese problema.

SS: Pero...¿no sería una sobrecarga el que usted tenga que estar en el hogar, atender el hogar, atender el proyecto productivo, además de las tareas que todos los días realiza con los animales, con la huerta, a parte de eso además, el liderazgo, la dirección de la organización o del proyecto? ¿Esos proyectos dirigidos a mujeres no serían una sobrecarga?, ¿no habría otra forma de organizar el tiempo?

MG: Lo que pasa es que yo no digo que hay que crear espacios para el liderazgo, sino más bien que en estas tareas en las que la mujer esté haciendo agruparse y ahí aprovechar. Por ejemplo, la mujer cuida los animales. Crear un campo de capacitación con los animales y al mismo tiempo ir hablando sobre liderazgo. No crear otro espacio netamente para liderazgo. Hay mujeres donde van un ratito a las reuniones por ejemplo de la comunidad, del agua, de luz, en esos medios aprovechar y hablar de liderazgo. No crear espacio netamente para capacitación sobre liderazgo, sino más bien hay mujeres que de una u otra forma ya están en el proceso de liderazgo, ya están de próximas líderes, ¿no? Entonces, aprovechar estas compañeras para ir metiendo más en el grupo de la mujer, en la comunidad, en la familia, misma, que vaya apoyando en este campo. Crear ideas, de generar nuevos procesos que vayan dando. Entonces yo pienso que en ese poco tiempo que queda para la mujer ahí aprovechar. No crear otros espacios. Muchas veces llamamos cuando las mismas mujeres no tienen tiempo y ahí estamos llamando a la reunión, ahí no hemos visto el resultado. Más bien yo pienso que cuando la mujer hay que saber el calendario agrícola, el calendario de festivos donde se ve la presencia de las mujeres y ahí crear espacios para hablar de liderazgo.

SS: Pero esto le dificultaría de todas maneras lo que estábamos hablando de la necesidad de las mujeres de liderazgos políticos, donde la mujer requiere mucho más tiempo, ¿qué es lo que le dificulta? Por ejemplo, con las tareas, entonces ¿cómo podemos vencer, o encontrar un arreglo posible para esa situación?

MG: ...Otro arreglo para mí sería, el que concienticemos, que haya equidad en roles en la familia, con el hombre y la mujer puede cocinar, puede lavar, habiendo equidad en roles también. Tiempo para que la mujer pueda participar en cualquier evento de

Referencia:

Informe proyecto "El liderazgo indígena femenino" (1998). Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales. Fecha de la entrevista: 1 de mayo de 1998, no publicado.

---

capacitación que haya. Entonces también es necesario que este tipo de capacitación vaya a los hombres y vaya concientizando a los dos, y vaya superando este problema, ¿no?... Otra vez que las mujeres jóvenes, más que todo si han estado participando en diferentes eventos, y espacios, que hay por el hecho de ser jóvenes no tiene sobrecarga de trabajo del hogar, a estas mujeres también ir cogiendo poco a poco y con ese esquema pueden ir superando y apoyando.

SS: Algunos compañeras y compañeros, consideran que el ejercicio de liderazgo en las mujeres y la función de tareas en la comunidad, en la organización, les ha llevado en muchos casos a no casarse, ¿eso es general, o más bien excepcional, o de pequeña cantidad?

MG: Se ve, ¿no? Pero esta situación es real... no sé en qué depende de la persona... también hay mujeres jóvenes de liderazgo que se han casado. Pero el problema es que se casó, se quedó en la casa. Ese riesgo también hay. Sí he visto de que hay mujeres que se han transformado en líderes y no se casan. No sé en que dependería esto. Yo, como persona, no puedo decir cuál es el limitante, o cuál es el problema que haya. Pero, al fondo, yo creo que es modo de entender de la pareja. Yo pienso que estando libre o estando soltera se puede. Yo prácticamente, por ejemplo, yo he hablado con mi madre, informo a donde voy, qué hago, en qué trabajo estoy. Entonces los padres igual no oponen, pero los jóvenes, la mayoría de veces los jóvenes, no hay comunicación, con la familia, con los padres. Ahí hay riesgos. Entonces pienso, que igual cuando se casan, igual en ese proceso, no hay una relación. O sea, antes del matrimonio, después del matrimonio. No creo que afronten estas cosas. Entonces ahí creo que es el riesgo de quedarse a transformarse en amas de casa y nada más... sí hay riesgos que se toman también. Pero no creo que hay muchas mujeres que se han quedado solteras líderes. Sí se han casado. Sí hay mujeres que se quedan también. Para mí que hay igualdad, se casan o se quedan solteras.

SS. Cuando se casan, ¿ya no son líderes?

MG: Sí, siguen siendo líderes. En algunos casos nomás. Hay mujeres que no son líderes. Pero, a raíz de su liderazgo, que se ha tenido, hay acercamiento de compañeros de amigos, de amistades....